

E

cuador-Colombia:

entendiendo el problema fronterizo

Por Hernán Moreano Urigüen

Serie Documentos Electrónicos N° 1, mayo 2008
Programa Seguridad y Ciudadanía



FLACSO
CHILE

Ecuador-Colombia: entendiendo el problema fronterizo

■ Por Hernán Moreano Urigüen¹, mayo 2008

“...las hojas de coca cosechadas por los raspachines son molidas, pisoteadas, rociadas con diversos ácidos, mezcladas con gasolina, con urea, con cemento...La coca se convierte en una pasta marrón que se conoce como la pasta ...”
Conversación con coccalero del bajo Putumayo, noviembre del 2007

para escribir el presente artículo sobre las drogas en la frontera colombo-ecuatoriana el autor acudió al departamento del Putumayo en Colombia sitio bastante estratégico de narcotraficantes, coccaleros guerrilla y paramilitares para enviar la droga al exterior. Por tal motivo, se recurrió a entrevistar a varios actores sociales para entender el conflicto que se vive en Colombia, y en su frontera sur.

Las crisis político-diplomáticas suscitadas en los últimos años entre Ecuador y Colombia tienen raíz en los complejos problemas económicos, políticos y sociales derivados de la penalización de la producción, venta y consumo de las sustancias psicotrópicas, así como del apareamiento de la subversión colombiana y de la fusión de ambos fenómenos en uno solo. A continuación se realizará un análisis de las condiciones en las cuales dos países vecinos que en lugar de establecer una agenda común de cooperación para la resolución de un creciente problema compartido, se han enfrentado con discursos y estrategias opuestas que han desembocado en una crisis delicada.

Antecedentes

Para ambos países el uso de la hoja de coca fue poco importante, durante la época de la colonia y hasta bien entrado el siglo XX. Por ejemplo, en el caso del Ecuador el consumo y producción fue erradicado desde el siglo XVII, debido a que este país se especializó en la producción agrícola y textil, actividades que terminaron por desplazar los cultivos coccaleros en el territorio nacional.

Cabe destacar que la coca, cuyas hojas se cosechan cuatro veces al año, es un arbusto originario de la región andina, donde los indígenas la cultivan desde tiempos inmemoriales². Por otra parte en Colombia también se realiza la producción alternativa de marihuana y así como el contrabando de esmeraldas creó redes de tráfico, estas también permitieron el desarrollo de la industria de la cocaína y también su especialización como país exportador.

1. Comunicador social. Master en Relaciones Internacionales por la FLACSO-Ecuador. Experto en temas de seguridad y defensa en la región andina. Investigador becario UNESCO/Keizo Obuchi desde Noviembre del 2007 hasta mayo del 2008. Pasante del CEODD-Universidad del Rosario en Bogota y del Programa de Seguridad y Ciudadanía de FLACSO-Santiago de Chile con el fin de investigar las rutas del narcotráfico en la frontera colombo-ecuatoriana.

2. “Las hojas de la coca, que en principio fueron utilizadas por los Aimaras y quechuas con fines ceremoniales, medicinales y moderadamente recreativos, dan una sensación de bienestar, no alucinatoria, que permite superar el hambre, el cansancio y el abatimiento. De ahí que los indígenas hacen un alto en el trabajo cotidiano para masticar hojas de coca, mezclando el amasijo con saliva, “lejía” (pasta sólida hecha de alcalinos y ceniza) y manteniendo éste durante largo tiempo entre los molares y la cara interna de la mejilla, donde se extrae el jugo de la coca, que pasa luego a la sangre a través de las membranas mucosas de la boca, haciendo que la lengua y el carrillo queden adormecidos, como cuando se está terminando el efecto de la anestesia”. Entrevista a dirigente de la Organización Zonal Indígena de Putumayo en Mocoa-Colombia el 27 de noviembre de 2007.

La década de los años 70 (siglo XX) fue testigo de un incremento significativo del consumo de sustancias psicoactivas en los Estados Unidos, país que ya venía siendo un importante mercado para estos productos. Esto provocó un aumento de la oferta proveniente principalmente de América Latina. Así, desde mediados de los 70, las mafias colombianas lograron controlar la oferta de cocaína sobre el mercado estadounidense, satisfaciendo su demanda en más del 80%.

Otro factor que influyó sobre el crecimiento del mercado, fue la rentabilidad propia del negocio, la misma que creció a medida que se intensificaban los intentos internacionales por controlar el tráfico de drogas ilegales.

En este estado de cosas, Ecuador fue el único país andino que, hasta mediados de los años 80, jugó un papel marginal en la economía política del narcotráfico. Su tardía inserción se dio en primera instancia como un minúsculo productor de coca, debido a que no contaba con apoyo social que permitiera el cultivo extensivo de la planta.

En el plano interno, Colombia vio aparecer la subversión a mediados del siglo XX, ante un Estado que no supo canalizar las demandas sociales, económicas y políticas de las comunidades rurales; que tampoco pudo conseguir la paz entre los actores involucrados en un largo período de violencia iniciado a fines del siglo XIX; y al no existir presencia del Estado en las regiones más alejadas de los centros de desarrollo³.

Cabe mencionar que el departamento fronterizo con Ecuador, Putumayo se ha caracterizado por tener una gran riqueza natural. Su economía se ha fundado en la explotación de recursos primarios, la cual –junto a los procesos políticos,

sociales, económicos y de violencia ocurridos en el centro del país– marcó diversos ciclos de colonización que poblaron el territorio. Los primeros migrantes llegan a la región junto con las misiones jesuitas a finales del siglo XIX y principios del XX. La explotación de la quina y luego del caucho a principios del siglo XX indica otro ciclo importante de colonización⁴.

En 1949 se descubre que estas tierras son ricas en petróleo. Con el inicio de las explotaciones por parte de la Texas Company en 1963 en Orito (Putumayo) y 1967 en Nueva Loja (Provincia de Sucumbíos-Ecuador), se da inicio a un nuevo y acelerado proceso de llegada de migrantes, provocado por las expectativas de desarrollo, la construcción de infraestructura petrolera y la utilización agrícola del suelo.

Se considera que la guerrilla llega al Putumayo a mediados de los 70, mientras los cultivos de hoja de coca a inicios de los 80. A comienzo de la década de los 90 se intensifica el proceso de cocalización del agro en el mismo sector; efecto que se ha relacionado con la carencia de infraestructura vial, de mercadeo, asistencia técnica, crédito y fomento agropecuario para los cultivos tradicionales de maíz, papa, plátano, yuca y arroz. Este mercado ofrece varias ventajas sobre los cultivos tradicionales tales como el pago al contado, un mayor margen de rentabilidad, garantía del mercadeo y el no requerimiento de fletes de transporte. De igual forma, dicho incremento en la presencia de cultivos de hoja de coca se relaciona con las fumigaciones aéreas con glifosato en los departamentos del Guaviare y Caquetá, que produce un desplazamiento de los cultivos hacia el sur del país⁵.

Se conoce que los dueños de estas plantaciones son oriundos de los departamentos de Antioquía, Boyacá, Valle del Cauca, Cundinamarca

3. Entrevista con líder campesino el 29 de noviembre del 2007 en La Dorada-Putumayo.

4. Entrevista a jefe de prensa del municipio de Puerto Asís-Putumayo el 26 de noviembre de 2007.

5. Entrevista a líder cocalero en Mocoa-Putumayo, el 27 de noviembre del 2007.

o Costa Atlántica. Los habitantes del Putumayo, Guaviare, Caquetá, de las regiones del Vichada donde se cultiva la coca subsisten en base a una economía de ganadería precaria, agricultura de pancoger, siembra tradicional de maíz o de yuca, sin atención del Estado⁶.

Sin embargo, los diferentes gobiernos han hecho caso omiso a sus peticiones y han contestado con militarización y fumigaciones aéreas⁷.

Bajo este contexto los campesinos tuvieron fuerte incentivo para sembrar esta hoja, aún cuando desde el principio fueron concientes de los inconvenientes de esta economía y desde finales de los 80 vienen solicitando del gobierno central:

- que los escuche como interlocutores válidos; y,
- que tenga en cuenta sus propuestas alternativas para el desarrollo de una economía legal que les permita un desarrollo integral y una sustitución gradual de los cultivos ilícitos⁸.

Otros hechos que alimentan el problema

El rol de Estados Unidos como un tercer actor complejiza aún más el escenario. Este país había visto crecer progresivamente el consumo de drogas entre su población, lo que provocó un cierto grado de violencia social interna (enfrentamientos entre grupos vandálicos y mafias⁹ por administrar la sustancia), y una creciente concentración del gobierno en la lucha contra el narcotráfico. Es esta la que a fines de los ochenta pasará a convertirse en la principal preocupación en materia de seguridad nacional entre ese país y América Latina.

El argumento que vinculaba el narcotráfico y la seguridad nacional norteamericana era atribuir al consumo, producción y venta de drogas una capacidad de atentar contra el orden establecido por su supuesta¹⁰ capacidad para generar corrupción, violencia y desorden. Dentro de esta lógica, se planteó que la reducción de la oferta de coca proveniente de los países cultivadores permitiría alcanzar dos objetivos importantes, a saber: que la Región Andina pueda mantener la estabilidad y el orden interno y, al mismo tiempo, que el consumo de drogas en Estados Unidos se contraiga.

Como resultado de la campaña contra la oferta de drogas, Colombia logró desmantelar a los cárteles de Cali y Medellín –los más importantes de este país–, a mediados de los años 90. El debilitamiento de estas organizaciones narcotraficantes creó las condiciones propicias para que los grupos armados como las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las mismas AUC (Autodefensas Unidas de Colombia) sacaran provecho de la industria de la droga¹¹. Es así como la subversión vio al narcotráfico como un recurso económico para mantener su poder hegemónico en diversos territorios limítrofes como el Putumayo, Nariño, Cauca y Caquetá. Adicionalmente, para los grupos subversivos la toma de posesión de los cultivos cocaleros abandonados por los cárteles de la droga, requirió su movilización a la región del Putumayo –acción que constituyó también un repliegue táctico hacia un territorio que ofrecía mayor seguridad– en la medida en que la presencia del Estado era muy restringida¹².

6. Entrevista a dirigente sindical en Mocoa-Putumayo el 28 de noviembre del 2007.

7. “El gobierno nos trata como delincuentes y nos tildan de terroristas por estar en territorios de la guerrilla”, entrevista a líder cocalero en La Dorada-Putumayo, 29 de noviembre de 2007.

8. Propuestas de desarrollo alternativo del movimiento cocalero en Putumayo y Nariño. Documento de trabajo, mayo 2001.

9. Dentro de la jerarquía en las mafias colombianas y mexicanas del narcotráfico se encuentran el Señor, Patrón o “mero mero”, los traquetos y pepos (sicarios). López-Restrepo, Andrés & Alvaro Camacho Guizado, 2007; “From Smugglers to Drug-Lords to “Traquetos”: changes in the colombian illicit drugs organizations”. Working Paper, pp. 15.

10. Francisco Thoumi, director del Centro de Estudios y Observatorio de Drogas y Delito de la Universidad del Rosario en Colombia considera que el principal problema de la lucha contra las drogas es el de mantener la ilegalidad de las mismas, la que se basa en el modelo moralista de la política exterior de los EE.UU...”. Thoumi, Francisco, 2001; “Drogas Ilegales, Economía y Sociedad en los Andes”, Universidad del Rosario, Bogotá, pp. 20.

11. Loveman, Brian, 2006; “Addicted to Failure: U.S. Security Policy in Latin America and the Andean Region”, Rowman & Littlefield Publishers, Denver, pp. 54.

12. Ramírez, María Clemencia, 2001. “Entre el Estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo”, Bogotá, Instituto Colombiano de Antropología e Historia, pp. 24.

La existencia del mayor grupo subversivo guerrillero colombiano en la frontera sur de este país, hizo que la guerra contra las drogas, le siguiera los pasos. En otras palabras, el asentamiento de los grupos subversivos en territorio ecuatoriano, estimuló que las estrategias militares para combatir las ejercieran una presión sobre la franja fronteriza binacional.

En las décadas de los 80 y 90, Ecuador ya se encontraba articulado –como en la actualidad– dentro del complejo productivo coca/cocaína en la región andina, tanto como país de tránsito de precursores, como de lavado de dinero proveniente del negocio del narcotráfico¹³. Ahora bien, la presencia de los grupos subversivos y su vinculación con el tráfico ilícito de drogas hizo que la economía política de ésta se complejizara, dificultando la posición ecuatoriana debido a que estos grupos pasaron a controlar la fase de cultivo, cosecha¹⁴ y procesamiento¹⁵, que son las que utilizan de manera intensiva la mano de obra local. Esto, ha derivado en un crecimiento tanto de la violencia en la zona así como de prácticas como el secuestro, el vicariato, la corrupción, etc.; pero también ha generado actitudes cooperativas de la población ecuatoriana con los insurgentes colombianos.

El progresivo involucramiento de la guerrilla con las actividades del narcotráfico ha hecho cada vez más borrosa la diferencia entre ambos fenómenos. Ello ha dificultado su tratamiento individual; en especial para la posición ecuatoriana que tradicionalmente había aceptado la regionalización del problema del tráfico ilícito de drogas; aunque simultáneamente mantenía una posición –frente al tema de la guerrilla colombiana– de no intervención en los asuntos internos de éste y de ningún país en general.

Estrategias opuestas: el origen de las tensiones

En la década de los noventa las presiones norteamericanas sobre Colombia y Ecuador fueron creciendo. Washington convocó a las Cumbres de Cartagena y San Antonio buscando generar consenso latinoamericano sobre sus propias visiones de la lucha contra el narcotráfico. Ecuador se alineó inmediatamente con la voluntad de la potencia, e incluso se mostró interesado en contar con un papel más relevante dentro del sistema de premios y castigos que el cooperante iría instalando (especialmente en referencia al ATPDA –Andean Trade Promotion and Drug Eradication Act).

Ya en el 2000 la situación cambia, Colombia se alinea con la política norteamericana, mientras Ecuador comienza paulatinamente a tomar una postura más divergente. Para esta época, Bogotá ya había dejado en claro su incapacidad de enfrentar por su propia cuenta y riesgo el problema del narcotráfico y, con el apoyo de Washington, comenzó a presionar para tratar el problema de la subversión de forma regional.

Hasta 1998, momento en el que Ecuador y Perú firmaron la paz definitiva por el diferendo limítrofe que mantenían desde 1942, la política exterior ecuatoriana estuvo concentrada en su frontera sur. El fin de esta controversia implicó una reestructuración de la agenda de política exterior ecuatoriana, la misma que pasó a centrarse en las relaciones colombo–ecuatorianas y en su frontera común. A inicios del nuevo siglo, los gobiernos ecuatorianos se mostraron dispuestos a alinearse con la Casa de Nariño. Prueba de ello fue la concesión de una Base Militar (Forward Operating Location-FOL) en la ciudad costera

13. Rivera, Freddy, 2005; “El impacto de la política antinarcóticos en el Ecuador”. En: Coletta Youngers, *Drugs and Democracy in Latin America: the Impact of U.S Foreign Policy*, WOLA, Lynne Rienner Press, Washington DC.

14. La cosecha de la hoja de coca se realiza a través de los denominados “raspachines”, que son individuos que trabajan estacionalmente en esta actividad.

15. “El proceso de elaboración, es el que sigue: 1) Las hojas de coca se mezclan con agua y sustancia alcalina. La mezcla se tritura y se agrega kerosene, removiéndose la mezcla. 2) Se separa el kerosene y se desecha la hoja de coca. Se agrega agua y ácido sulfúrico. Se filtra y se echa cal o amoníaco. Se seca, resultando la pasta de coca. 3) A la pasta de coca se le agrega acetona o éter. La solución se deja reposar y se filtra, se echa amoníaco. Se filtra, se lava con agua, y se seca, creando la cocaína base. 4) La cocaína base bruta, se disuelve en éter, se filtra se agregan ácido clorhídrico y acetona. Se filtra, y se seca, obteniendo clorhidrato de cocaína. El polvo creado es de color mate, cremoso”. Entrevista realizada a raspachin el 29 de noviembre de 2007 en La Dorada-Putumayo-Colombia.

de Manta¹⁶, cuya finalidad era servir como instalación aeroportuaria para que aviones norteamericanos realizaran actividades de detección y monitoreo para la lucha antinarcóticos. Sin embargo fue una medida altamente impopular que dio lugar a varias tensiones sociopolíticas internas, que llevaron a dar por finiquitado –sin alternativa de renovación– el convenio de la FOL para el año 2009 (en su fecha de vencimiento). Además marcaron un punto en el cual las presiones sociales obligaron a los distintos gobernantes a alejarse de la línea política colombiana.

Colombia busca recuperar el control efectivo del territorio ocupado por irregulares utilizando como principal mecanismo la fuerza militar. Para ello, ha implementado las siguientes estrategias: Plan Colombia (2000), Plan Patriota (2004), Plan Victoria (2006) y Plan Consolidación (2007). Para Ecuador la situación es distinta y las presiones sociales internas le han llevado a diferir de la política de seguridad colombiana¹⁷ en 3 puntos. En primer lugar –con respecto a la protección de las fronteras de la infiltración guerrillera y paramilitar, ahora denominados “narcoterroristas”¹⁸–, el gobierno comenzó a adoptar medidas tendientes a evitar el contagio de la violencia; proteger sus áreas estratégicas como la infraestructura petrolera y de servicios básicos, centrales energéticas, entre otras; y, disuadir posibles ataques de estos grupos¹⁹. En otras palabras, para Ecuador cuidar su frontera Norte tiene como objetivo neutralizar las agresiones violentas de las FARC y grupos paramilitares.

En segundo lugar, Ecuador busca mantenerse al margen del conflicto colombiano por la propia

incapacidad del Estado para invertir recursos económicos y políticos en un problema que considera ajeno, y por una intencionalidad deliberada de no injerencia en los asuntos internos de otro país²⁰.

Finalmente, tanto las percepciones de amenaza como los intereses de seguridad provienen de los contextos nacionales y no regionales. En este sentido, la orientación es a adoptar políticas de largo plazo²¹ y así esta sensación de peligro de Ecuador, en lo que se refiere al conflicto colombiano, esta determinada por la incapacidad del gobierno colombiano para controlar su territorio y los actores que dentro de él operan. En este sentido, la zona más vulnerable para el Estado ecuatoriano se ubica en la frontera Norte, y el objetivo es solucionar en el menor tiempo posible los problemas que la aquejan como la alta cantidad de refugiados y/o desplazados, actividades ilícitas, entre otros.

Conflictividad en la Frontera: Actividades ilícitas y presencia militar

Mientras crecía la distancia entre la postura de Bogotá y la de Quito, las tensiones en la frontera seguían en aumento. La conflictividad ha adoptado diferentes formas:

La situación de inseguridad en la frontera colombo-ecuatoriana se deriva de la presencia de actividades ilícitas y de sus interacciones en ambos territorios, principalmente en la región del Putumayo. Allí confluyen tres poderes militares: las Fuerzas Militares colombianas (FF.MM.), los grupos irregulares (FARC-ELN-AUC²²) y las Fuerzas Armadas ecuatorianas (FF.AA.).

16. Esta concesión se hizo principalmente por motivos políticos internos: lograr un respaldo de Washington al gobierno de Jamil Mahuad para evitar su derrocamiento, pese a lo cual terminó siendo depuesto por las fuerzas populares.

17. Ver: Política de Defensa y Seguridad Democrática, Gobierno del Presidente Álvaro Uribe, Bogotá, 2003.

18. Declaradas las FARC, ELN y AUC como terroristas por el gobierno colombiano, por el Departamento de Estado de los Estados Unidos y la Comunidad Europea.

19. Ver: Ministerio de Defensa del Ecuador, Política de la Defensa Nacional del Ecuador, Quito, 2006.

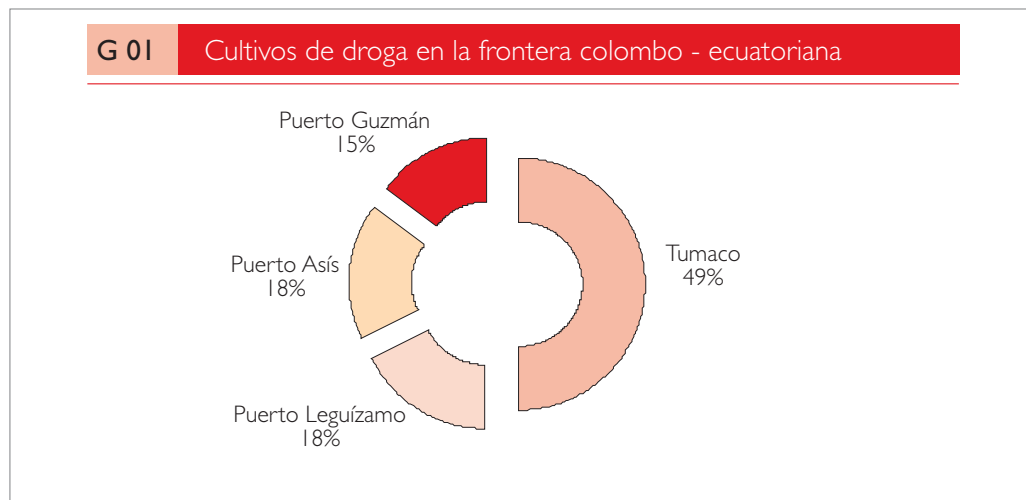
20. Ver: Plan Nacional de Política Exterior, PLANEX 2020, Cancillería del Ecuador, Quito, 2006.

21. Jarrín, Oswaldo, 2005; “Política de seguridad del Ecuador”, diario El Universo, sección editoriales, 14 de julio, Guayaquil.

22. Los paramilitares se retiraron como resultado del proceso de reinserción que Colombia implementó para alejarlos de las armas. Para grupos defensores de derechos humanos la negociación no fue tan exitosa por el apareamiento de nuevos grupos delincuenciales conocidos como Águilas Negras, Rastrojos y Organización Nueva Generación (ONG).

Ahora bien, Colombia cuenta con el ejército más grande de Sudamérica, con 260.229 militares y 133.646 policías. Le sigue Venezuela con 129.150 efectivos. Parte de la estrategia ha sido instalar tres grandes bases militares en la frontera con Ecuador²³. Ahí se encuentran 39.598 soldados y policías, de los cuales 16.521 están

en el Putumayo. En esa misma área, según datos proporcionados por el Ministerio de Defensa de Ecuador, hay 2.971 irregulares, donde además se encuentra el 18% del total de plantaciones de hoja de coca en el país, con 9% en Tumaco, ubicado en Nariño, y con el 49% de los cultivos de la zona fronteriza.



Fuente: Dirección Nacional Primer semestre 2007, Instituto de Seguridad Pública de Río de Janeiro.

Para Ecuador, la presencia de subversivos en su tierra limítrofe —así como la conciencia de que ésta es utilizada como lugar de descanso, aprovisionamiento y recuperación de insurgentes heridos— y la voluntad de asepsia por parte del gobierno han hecho que desde 1999 se incremente la presencia de sus Fuerzas Armadas.

Según lo expresado por el presidente Correa, existen actualmente en la zona 7.000 uniformados²⁴ organizados en 14 destacamentos militares. Se calcula que éste resguardo territorial tiene un costo de \$100 millones de dólares anuales.

23. Ubicadas de la siguiente manera: una en la ciudad de Ipiales-Nariño; otra en Mocoa y una tercera en Puerto Asís-Putumayo.

24. Repartidos de la siguiente manera: 5000 militares y 2000 policías del Ecuador.

T 01 Número de Hombres: Marzo 2008 en cordón fronterizo

Fuerzas Armadas de Ecuador	7.000
Fuerzas Militares de Colombia	8.000
FARC	1.415
ELN	556
AUC (hoy en día águilas negras) ²⁵	1.000

Fuente: Ministerios de defensa de Ecuador y Colombia.

La aparente disparidad en los esfuerzos entre un gobierno y otro se debe a que Colombia cuenta con recursos muy superiores a los ecuatorianos, gracias a la gran cooperación que recibe de los Estados Unidos²⁶.

No obstante, la colaboración del lado ecuatoriano ha sido importante tanto en materia de narcotráfico como en la lucha contra las FARC. Según informes de la policía ecuatoriana, desde 2004 se han capturado 26 guerrilleros y se han desmantelado varias redes de apoyo al tráfico de armamento. Además, fueron destruidos 117 campamentos de las FARC en territorio ecuatoriano, 47 de los cuales se eliminaron a lo largo de 2007. Pese a todos estos logros, la carencia de recursos para renovar el armamento requerido, así como para acceder a mejores condiciones logísticas, sumado

a la porosidad propia de toda zona fronteriza, ha limitado la capacidad de control de las fuerzas armadas ecuatorianas.

Cooperación ecuatoriana en materia de lucha contra el narcotráfico

En el período 2006–2008, la Policía Nacional decomisó aproximadamente 68 toneladas de droga valorada en 272 millones de dólares en el mercado norteamericano. Se destruyó un laboratorio clandestino de 1.500 m² de superficie, confiscando 4.400 kilos de sustancias sólidas y 5.100 litros de líquidos ilícitos. Con esta operación se desarticuló la posibilidad de procesar al menos 2 toneladas de cocaína mensuales. Se erradicaron 4 áreas de cultivos ilícitos de coca.

25. Su principal función es conseguir nuevas rutas en la frontera para enviar la droga a su destino final. Para expertos en el tema, las águilas negras trabajan para los “traquetos”: su nombre suele darse, sobre todo, a los mandos medios o a quienes se destacan por la ostentación del dinero que trae el tráfico ilegal. Duncan, Gustavo, 2007; “Los señores de la guerra. De paramilitares, mafiosos y autodefensas en Colombia”, Editorial Planeta, Fundación Seguridad y Democracia, Bogotá, pp. 36.

26. “Estados Unidos brinda ayuda financiera militar de 600 millones de dólares a Plan Colombia”. diario El Tiempo, 10 de agosto 2003, Bogotá.

T 02 Otros logros del gobierno ecuatoriano

Operaciones antidrogas frontera con Colombia hechas por FF.AA.	17	9
Destrucción? Laboratorio de cocaína	3	n/d
Campamentos FARC destruidos	47	n/d
Hectáreas de coca destruidas (en territorio ecuatoriano)	36	n/d
Toneladas métricas de cocaína incautadas	22.45	38.16
Gramos Marihuana incautada	740	1,110

Fuente: Ministerios de defensa de Ecuador y Colombia.

Estos duros golpes al narcotráfico revelan que el crimen organizado tiene en el país el mayor centro de acopio de droga en Latinoamérica. En Ecuador “los delincuentes se aprovechan de los limitados controles de las fuerzas del orden, de la descoordinación entre esas entidades y de una justicia sumida en una crisis sin precedentes por la politización y la corrupción a todo nivel”²⁷. Por ello, este país se ha convertido en una plataforma²⁸ de envío de cocaína a los Estados Unidos y Europa, y de insumos químicos para la elaboración de la droga en el sur de Colombia.

Pero este sistema no solo involucra a los narcotraficantes y a los miembros de toda la red criminal. También cuenta con la complicidad de autoridades en diferentes ámbitos del Estado. Además, la red ha penetrado las estructuras del sistema financiero para lavar las ganancias que deja el ingreso de las drogas ilícitas. La falta de una ley que reprima el lavado de activos tiene atada de manos a la policía y la fiscalía.

Cabe recalcar que durante mayo y junio es la primera temporada de cosecha de la hoja de

coca cultivada en las plantaciones del sur de Colombia (Putumayo). En estos meses se incrementa el flujo de cargamentos de coca que ingresa al país convertida en pasta base de cocaína²⁹. Para entrar a Ecuador, los narcotraficantes usan las vías de tercer y cuarto orden. “Muy difícilmente pasan por una autopista, solo cuando quieren ingresar a Quito u otras ciudades para enviarla al exterior”³⁰. El propósito de los cárteles es llevar la pasta base por Ecuador para luego regresarla a Colombia a la altura de Carchi, donde se convertirá en cocaína, la cual nuevamente entraría al país para salir al exterior por diversos puntos: Manta, Quito, Guayaquil y Machala. Este momento es cuando se producen más incautaciones y detenidos en Ecuador³¹. Así se han capturado varios pequeños traficantes de droga en las principales ciudades del país, lo que ha originado una sobrepoblación en las cárceles de Quito y Guayaquil. Por ejemplo, de los 11.000 detenidos que existen, 3.090 son por delitos relacionados con el narcotráfico, según la Dirección de Rehabilitación Social. La mayoría de ellos no tiene condenas en firme.

27. Entrevista a politólogo ecuatoriano sobre lucha contra las drogas en el Ecuador. 6 de abril de 2006.

28. La Dirección Antinarcóticos de la Policía Nacional del Ecuador cree que los narcotraficantes ven en el Puerto de Guayaquil y el de Manta, en Manabí, las primeras vías de salida. El primero recibe un flujo de 500 contenedores al día, que los 30 agentes antinarcóticos en Guayaquil no alcanzan a revisar. “Se sacan perfiles de los contenedores pero en ese margen de error se puede ir la droga”, según el director ejecutivo de Base Ecuador, empresa que trabaja en el mejoramiento del sistema de seguridad del terminal marítimo.

29. Así lo confirma un balance del Grupo Especial Móvil Antidrogas de la Policía (GEMA). Mayo 2005.

30. Entrevista a oficial de la policía antinarcóticos (GEMA). Agosto 2006.

31. Ibid.

Según fuentes oficiales de la Policía Nacional ecuatoriana, los narcos se arriesgan a ingresar y salir vía Ecuador por economía; el sur de Colombia está bajo el control de las FARC, con los frentes 32 y 48. Así, los narcotraficantes evitan cruzar por Colombia para no pagar tributo a cada retén. Esta preferencia hace que en Ecuador exista un ciclo para el acopio, transporte y envío de droga, que nuevamente se repite entre septiembre y noviembre con la nueva cosecha.

Refugiados y desplazados

Actualmente en Ecuador viven unos 300.000 colombianos (legales e ilegales). Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), al menos 14.000 tienen la calidad de refugiados. Esta crisis de carácter humanitario se ve agravada por el fenómeno conocido como “desplazamiento”³², el mismo que recientemente ha sido manejado con intencionalidad política; es decir, que se han producido grandes movilizaciones de colombianos a Ecuador con la finalidad de presionar políticamente al gobierno ecuatoriano para que intervenga en una solución frente a la política de erradicación forzosa implementada en su país y también para presionar al propio gobierno de Colombia por la implementación de alternativas de subsistencia³³.

Frente a este problema humanitario, Ecuador ha debido organizar a diferentes instituciones (Fuerzas Armadas, Ministerio de Salud Pública,

Ministerio de Relaciones Exteriores, Ministerio de Vivienda, gobiernos locales, ONG Internacionales, entre otras) para atender de la mejor manera posible a las personas que llegan a su territorio. No obstante, el país cuenta con recursos limitados y también tiene sus propios problemas internos, lo que de algún modo restringe su capacidad de gestión.

Es necesario también añadir que entre el 30% y 80% de los predios asentados en territorio ecuatoriano en el norte de Sucumbíos son propiedad de ciudadanos colombianos. En esa zona no se habla de fronteras, se critica los efectos del conflicto interno del vecino país. Las relaciones entre las personas de ambos países son cordiales, aunque los campesinos ecuatorianos tienen temor de cruzar al lado colombiano³⁴. Sus moradores dicen que hoy esperan que las autoridades de Sucumbíos y el Estado ecuatoriano les proporcionen servicios básicos como agua potable, luz eléctrica, dispensario médico y hasta una cancha deportiva.

Fumigaciones

Las fumigaciones aéreas con glifosato a las plantaciones de coca en la frontera colombo-ecuatoriana han causado graves dificultades diplomáticas entre ambos países, y también han tenido repercusiones sobre la crisis social de los pueblos de la región. Para el presidente Uribe las fumigaciones constituyen una actividad relevante dentro de la lucha contra el “narcotráfico”. No obstante, pese a la poca

32. Un raspachín de la zona recuerda que “el bajo Putumayo fue por años territorio guerrillero pero en 1999 los paramilitares les arrebataron el mando. A los raspachines no les preocupa tanto la sangre que aún corre por la guerra entre ambos grupos, como las avionetas que fumigan las plantaciones. A los muertos los sustituyen otros braceros en busca de buena paga; el veneno arrojado desde el aire, sin embargo, desplaza a los propietarios de cultivos y con ellos se va el trabajo. Hace poco, la guerrilla entró a una finca y asesinó a 34 raspachines, entre ellos un chico de 16 años, por el simple hecho de trabajar en zona paramilitar. La masacre ahuyentó a pocos”. Entrevista realizada el 29 de noviembre de 2007 en La Dorada-Putumayo.

33. “Para los militares todos somos guerrilleros o colaboradores de las FARC”, afirma un campesino colombiano. Un canoero ecuatoriano relata que es fuerte el hostigamiento de los militares regulares del país del norte para con los campesinos de ambos países. “Eso no sucedía ni siquiera cuando la guerrilla dominaba en la zona hasta hace cuatro años”. Entrevista realizadas en las riveras del río San Miguel en noviembre del 2007.

34. El recinto ecuatoriano de Palmar, hasta hace un año formado por una decena de casas, una escuela y un centenar de campesinos ecuatorianos, experimenta hoy un crecimiento veloz. Ya son unas cien casas, más de la mitad cantinas, restaurantes y otros negocios, como la residencial Aire Sureño, cuyo nombre cita al sur de Colombia, pero en el norte de Ecuador. Los nuevos habitantes de Palmar son colombianos que dicen querer vivir en paz, huir de la violencia o de la persecución de la guerrilla o el Ejército. Y hay también decenas de solares que se venden y donde se levantan más viviendas. Experiencia al navegar por el río San Miguel en noviembre del 2007.

efectividad de esta medida³⁵, dicha práctica ha causado roces entre los dos gobiernos debido a sus repercusiones sobre la salud de la población, el ecosistema y la economía de la zona³⁶.

Los campesinos que habitan en las riveras de los ríos San Miguel y Putumayo se quejan de

las fumigaciones debido a que mata a sus animales y plantas, por lo tanto les deja sin comida³⁷. Por otra parte, se han registrado daños en la piel y pérdida del cabello en niños y adultos.

T 03 Cultivos de coca en los departamentos colombianos fronterizos con Ecuador

Departamento	2001	2002	2003	2004	2005	2006
Nariño	7.494	15.131	17.628	14.154	13.875	15.606
Putumayo	47.120	13.725	7.559	4.386	8.963	12.254
Caquetá	14.516	8.412	7.230	6.500	4.988	4.967
Cauca	3.139	2.120	1.443	1.266	2.705	2.104
Total	73.954	40.003	36.887	28.442	31.496	35.209

Fuente: Censo de cultivos de coca 2007, UNODC.

Si se revisan los datos proporcionados por la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Crimen (UNODC por sus siglas en inglés), se puede constatar que si bien los cultivos de hoja de coca en el Putumayo han disminuido, se han esparcido hacia el departamento vecino de Nariño, lo que confirma el efecto globo. Mientras en 2001 los cultivos alcanzaban las 7.494 hectáreas, para 2006 se disparó a 15.606 hectáreas, motivo por el cual varios analistas consideran que Nariño será el nuevo punto estratégico para las mafias locales de la droga.

El gobierno ecuatoriano, a raíz de la última crisis desatada por el asesinato en territorio ecuatoriano del número dos de las FARC (Raúl Reyes), ha demandado ante la Corte Internacional de la Haya debido a los perjuicios ocasionados por 7 años de aspersiones químicas y busca que Colombia pague indemnizaciones por daños y perjuicios. No obstante Colombia no reconoce la legitimidad de esta medida ni los daños que ocasiona sobre la población de ambos lados de la frontera.

35. Washington Office for Latin America (WOLA), 2007. "Chemical Reactions Fumigation: Spreading Coca and Threatening Colombia's Ecological and Cultural Diversity". Febrero.

36. "Uribe trata de involucrar a la comunidad ecuatoriana en un conflicto que no es nuestro... Las FARC respetan la soberanía, no vienen uniformados, y si llegan, lo hacen de civiles", dice José Reyes, dirigente de la junta comunal de Puerto Nuevo en Ecuador. Otra dirigente ecuatoriana de General Farfán acusa a Uribe de promover la guerra y ser el causante de la pobreza en su territorio al erradicar la coca y no brindar otras oportunidades de subsistencia. "Por eso los campesinos vienen a nuestro país". Entrevistas realizadas en noviembre de 2007 en las riveras del río San Miguel.

37. "Cultivé la amapola con los deseos de salir a conquistar algo para nuestra economía, pero vino la fumigación, que fue un gran daño que nos hicieron a los campesinos y pues eso no se debe hacer porque se deteriora la tierra. El mismo gobierno nos ha llevado a que hiciéramos esto pues como siempre nos ha dejado a la intemperie. Con la fumigación la tierra quedó estéril como un desierto. Ahora todo está difícil ya no vale nada la coquita. Después de la fumigación unas veces vuelve a renacer, pero no creo que salga con ese vigor que sale del momento, de la primera vez. Al principio daba gusto ver la coca de lejos. Se acerca uno a la planta y tiene hasta 200 hojas. Hoy la que más tiene es 50 hojas. Entonces ya no es bueno. Ese es el problema que tenemos ahora, quedamos más pobres que antes". Entrevista realizada a campesina en Puerto Asís-Putumayo el 26 de noviembre del 2007.

Fricciones político - militares

Sobre todo en los dos últimos años (2006–2008) se han registrados momentos de gran tensión en las relaciones diplomáticas y militares de Colombia y Ecuador, debido

principalmente a la incursión, voluntaria o no, de fuerzas militares colombianas en territorio ecuatoriano. Un registro de estos acontecimientos se detalla en el siguiente cuadro:

T 04		Roces políticos-diplomáticos entre Ecuador y Colombia 2006-2008		
Número	Fecha	Lugar	Suceso	
1	28/ 01/2006	Sucumbíos	Irrupción de 3 helicópteros y dos avionetas colombianas sobre el río San Miguel. Se registraron disparos con ametralladoras por parte de las fuerzas de Colombia.	
2	19 /07 /2006	Ipiales	Fallecimiento del ciudadano ecuatoriano Víctor Hugo Enríquez a manos de fuerzas armadas colombianas.	
3	24/08/2006	Sucumbíos	En el sector de Teteye (Puerto Nuevo), un proyectil militar impactó en territorio ecuatoriano causando heridas a ciudadanos ecuatorianos y produciéndose daños materiales a instalaciones y propiedades de una empresa ecuatoriana de transportes.	
4	15/10/2006	Sucumbíos	Sujeto de las Fuerzas Armadas colombianas dispararon sobre una embarcación que navegaba en el Río San Miguel provocando la muerte de dos ciudadanos ecuatorianos.	
5	22/10/2007	Sucumbíos	Incursión de militares colombianos en la ribera ecuatoriana del Río San Miguel, y muerte de dos ciudadanos, uno de nacionalidad colombiana y otro de origen ecuatoriano.	
6	01/03/2008	Sucumbíos	Ataque aéreo por parte de las fuerzas armadas colombianas a un campamento de las FARC localizado en Angostura – Sucumbíos. Muerte de Raúl Reyes y de otras 26 personas.	

Fuente: Cancillerías de Ecuador y Colombia.

Conclusiones

Como se ha visto hasta aquí, las posturas divergentes entre el gobierno ecuatoriano y el colombiano respecto a la lucha contra el narcotráfico y a la regionalización del combate a la guerrilla (calificada de terrorista por el Estado colombiano) han generado frecuentes momentos de tensión entre ambos países; los que tienen visiones distintas a la hora de definir sus agendas de seguridad. Para Colombia su conflicto armado va más allá de las fronteras y para Ecuador se trata de un problema exclusivo e interno de Colombia. La posición de Ecuador frente a las FARC ha sido la de no intervención. Colombia, en cambio, ha insistido durante mucho tiempo —y con poco éxito— en la importancia de que Ecuador y los demás vecinos combatan conjuntamente el narcotráfico y la guerrilla. Esto genera un escenario de acusaciones mutuas que hace que la convergencia de decisiones en materia de política exterior y de cooperación, en ocasiones, sea irreconciliable; situación que ha desembocado en el actual conflicto entre las dos naciones.

Desde el punto de vista militar, la estrategia colombiana ha sido la de empujar a la guerrilla a las fronteras para que los ejércitos de los países vecinos cooperen con la captura o la eliminación de los grupos armados. Dicha maniobra, conocida por varios analistas como la del “yunque y martillo” no ha sido muy exitosa debido a la existencia de una gran cantidad de caminos ilegales en la frontera. Aún así, las Fuerzas Armadas de Ecuador han ubicado y destruido varias bases clandestinas de las FARC, laboratorios para el procesamiento de cocaína y cultivos de coca.

Por otra parte, el gobierno de Álvaro Uribe plantea que desde hace cuatro años las FARC emplean a Ecuador como retaguardia. Desde 2004 hasta hoy, Colombia ha sufrido 39 agresiones de las FARC en los que el *modus operandi* es casi el mismo: atacan en Putumayo o Nariño y luego se refugian en Ecuador.

En este escenario, Ecuador no solo sostiene que puede permanecer al margen del conflicto colombiano, sino que insiste en que dicho país tiene la obligación de contener el paso de la guerrilla hacia su territorio. Por esta razón le exigen al gobierno vecino que refuerce y haga permanente su vigilancia sobre los más de 640 kilómetros de frontera común. Quito se queja de que esas tareas de control y vigilancia recaen casi exclusivamente sobre los 7.000 miembros de sus fuerzas armadas y policías. Ecuador incluso cuestiona el esquema de “unidades móviles” que mantienen los militares colombianos en la frontera común y alega que sería mejor que Colombia implementara un esquema de vigilancia basado en “puntos fijos”. Este último, por su parte, argumenta que la experiencia demuestra que los “puntos fijos” convierten a los soldados y policías en blancos muy vulnerables.

A la vez se evidencia que las políticas de seguridad se las trabaja desde la perspectiva de amenazas, en la cual el Estado-nación puede verse atacado por otro Estado u otro actor internacional, lo que representa un peligro a la soberanía e integridad de ese mismo Estado. Por tal motivo, el elemento militar sigue siendo utilizado como instrumento represivo para el control fronterizo. Es así como para ambos gobiernos ha sido difícil establecer agendas de cooperación para el desarrollo social y económico. Tal es el caso de las comunidades que están asentadas en el cordón fronterizo, las cuales han sido víctimas de la represión por parte del gobierno del presidente Uribe, al encontrarse ubicados en sectores estratégicos de los grupos armados.

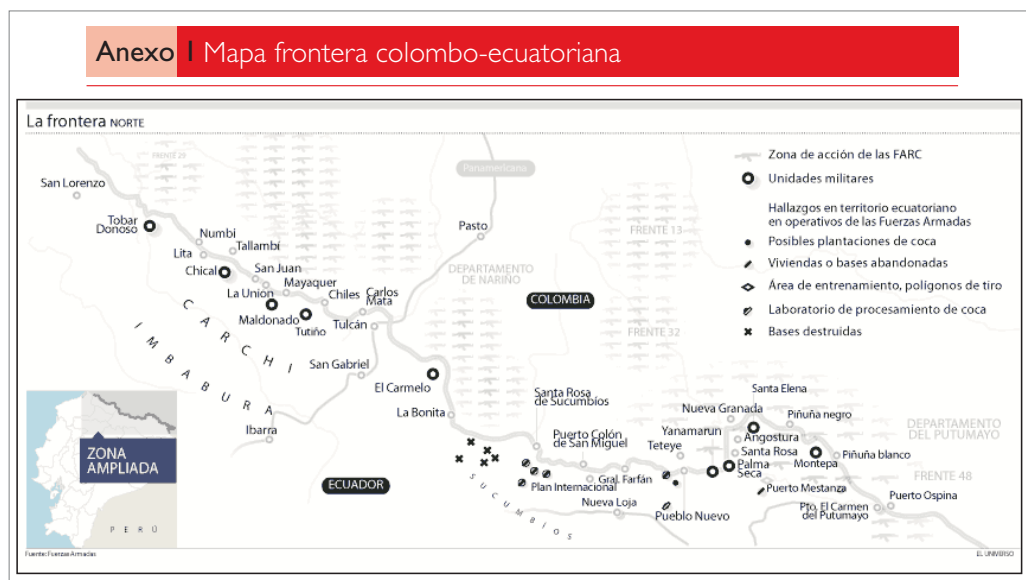
Por otra parte, se ha hecho evidente que no hay un plan de paz establecido por el presidente colombiano, sino más bien una estrategia ofensiva hacia los grupos irregulares de las FARC y ELN, lo que permite concluir que la violencia es la única solución para terminar con actores que generan más violencia.

Como resultado, en el departamento del Putumayo (sitio donde están ubicados los frentes 48 y 32 de las FARC), la gran amenaza para los campesinos es la política de seguridad democrática de Uribe, la cual cataloga también a cocaleros y raspachines como “narcoterroristas”.

Además, se conoce que los cultivadores de hoja de coca han presentado proyectos para la sustitución de cultivos ilegales pero el gobierno central no ha escuchado sus peticiones. Varios grupos a favor de la paz en el Putumayo confirman esto al decir que no se vive en democracia en esta zona al no haber participación ciudadana ni confianza entre los actores políticos de la sociedad civil y del Estado y, mucho menos, el interés por escuchar las voces de las víctimas del conflicto colombiano, como es el caso de las mujeres y niños.

Otro aspecto que preocupa es el desplazamiento de los cultivos de hoja de coca hacia el departamento de Nariño y sectores fronterizos de Ecuador, lo que hace pensar que la política antidrogas no es tan efectiva debido al efecto globo y a que la violencia se incrementa en varias poblaciones originando un mayor número de refugiados en Ecuador.

El presidente Correa lanzó hace más de un año el Plan Ecuador, pero éste aún no se ha podido ejecutar por falta de coordinación en el gobierno y por las escaramuzas militares ocurridas en los últimos meses. Por tal motivo, si la desconfianza persiste entre los dos países y no se construye una agenda bilateral común, la frontera seguirá siendo considerada como zona de guerra.



Fuente: Diario El Universo, 11 de marzo de 2008.

FLACSO-Chile es un organismo académico de carácter intergubernamental y autónomo cuya misión es contribuir, en el marco del pleno respeto de los derechos humanos, al desarrollo de los países de América Latina y el Caribe con equidad, democracia y gobernabilidad, en un entorno de cooperación internacional. Esta misión se cumple a través de la producción y difusión del conocimiento y de la formación en el campo de las ciencias sociales, utilizando los más altos estándares de excelencia académica.

Publicaciones FLACSO-Chile 2008:

Impresas



Report on the Security Sector in Latin America and the Caribbean
FLACSO / University of Birmingham



¿Construyendo confianzas? Fronteras, FFAA y Política en América Latina
FLACSO-Chile



Control, Disciplina y Responsabilidad Policial: desafíos doctrinarios e institucionales en América Latina
FLACSO-Chile



¿Políticas de seguridad a ciegas? Desafíos para la construcción de sistemas de información en América Latina
FLACSO-Chile